

El Soldado Español

==Año I Nº 34==
==19 Diciembre 1937
II Año Triunfal.==

Redón y Admón Rgte Inf Galici 19-JACA

En los montes de Navarra

Tengo plantada una flor.....

(Jota popular)

A LAS BELLAS ENFER-
MERAS NAVARRAS

Tengo una flor plantada en la tierra navarra;

una rosa encarnada de penetrante olor.....

¡Es un plantel tan bello la tierra Laureada!

¡Huele tan bien el aire que pasa por mi flor!....

.....
Y soñaba el soldado bellos sueños de amores....

y veía a su novia, la de porte gentil....

¡Ahora irá a ver la Virgen....le llevará unas

se pondrá de rodillas....y rezará por mí.....
(flores...)

.....
Sintió un golpe en el pecho.....una bala traidora,

fué rasgando su carne buscando el corazón,

y allí....en el mismo centro de la Cruz de Borgoña

su sangre generosa fué formando otra flor.

.....
Aquellas lindas manos que cuidaron su herida,

en las noches dolientes calmaron su delirio.

Y al despertar del alba vió a su rosa querida

que en milagro de amores se había vuelto lirio.

L. Brun.

LA BANDERA PATRIA EN CHILE

Todas las glorias españolas con-
seguidas en tierras de América lle-
van el sello de éstos dos elementos
creadores: el religioso y el mili-
tar, constructivos, como en España,
de aquellas nacionalidades. Y éste
doble sentido llevan también las em-
bajadas que la España genuina y
eterna envía, ahora, allende los ma-
res. Fué, primero el Excmo. Carde-
nal Primado quien, en el Congreso
Eucarístico de La Argentina, repre-
sentó soberanamente a la Patria y
a la Iglesia; después, un ilustre
Prelado, delegado expresamente por
el Generalísimo, asistió al del Pa-
raguay y, hoy, es en Chile donde,
como supremo ornato, se requiere la
presencia de la gran Madre que, dan-
do vida y civilización a sus Hijas
de allá, se quedó rota y exangüe.

Es en Castro de Chiloé (Chile)
donde, pronto, se celebrará un Con-
greso en honor y gloria a Jesús Sa-
cramentado. Para apadrinar el altar
sobre el cual ha de recibir los ho-
menajes de millares de católicos
chilenos, se ha invitado al supremo
representante de la Iglesia españo-
la; y el Primado de Toledo, después
de aceptar gustosísimo, promete en-
viarles un emblema que sea prenda
de nuestro amor a Jesucristo y a la
nación hermana: la Bandera española.
¡Sublime acierto! La Bandera tri-
gualda, adornando los flancos del
grandioso altar del Congreso, bajo
la Cruz del Sur y llameando frente
a la multitud, evocará en aquellas
latitudes la actual situación de Es-
paña ante el mundo, muy parecida a
la que observó cuando descubriera
aquellas tierras: porque está en
postura de milicia, en posición de
Cruz, de Redención y defensa de la
Fé, derramando por la civilización
cristiana torrencias de aquella
misma sangre que empapó el suelo de
las inaccesibles cumbres andinas,
superadas por el genio de Almagro
y la valentía de sus contados gue-
rreros. La Bandera de España recor-
dará a los chilenos ésta magna tri-
bulación de sangre y de dolor que
la Metrópoli sufre por ser, como
otro día, la generosa Adelantada en
los mares de ésta revolución comu-
nista, llamada también nihilista,
porque nada quiere de lo que infor-
ma y es médula de España. La visión
de esa Bandera bicolor, tinta en
sangre de tantos soldados españoles,
heroes, todos, de la Patria y már-
tires, muchos, de Dios, moverá a

los buenos chilenos a hacerse so-
lidarios de nuestras penas y glo-
rias, orando sin cesar por la Cau-
sa de España, que es suya, y soco-
rriéndola, moral y materialmente;
porque saben que, siendonos comunes
los intereses espirituales, nues-
tro próximo triunfo será de ellos
y repercutirá favorablemente en sus
naciones que, sintiéndose hermanas,
así lo piden y esperan de Jesús sa-
cramentado.

El soldado español puede mostrar-
se orgulloso de que millones de
americanos estén en expectación por
lo que sus entusiasmos y armas de-
cidan, y de que su gloriosa Bande-
ra imperial, que ha jurado, defen-
der hasta la muerte, sea marco ade-
cuado de Jesús -Hostia en tierras
de América y guión de los buenos
católicos de Chile.

¡VIVA CRISTO REY!

¡VIVA EL SOLDADO ESPAÑOL!

J. F^{co}. A.

Soneto

A.....J.F.

Si al pasar por delante de tu casa,
la brisa, de sutil aroma de flores,
en un recuerdo de besos de amores,
pasa el amor... es el amor que pasa.

Si de alegría tu pecho rebasa
al oír los nocturnos rondadores,
son tus brillantes ojos, delatores
del sentimiento que tu pecho abrasa.

Si un eco vago, de voz candenciosa,
agita tu pecho en un leve temblor
cual el céfiro acaricia una rosa,
no es voz, ni eco el leve rumor,
es la dulce ilusión voluptuosa
de un beso!... de un dulce beso de
amor.

Felix Lizano Rios
P.M. 2^a del 5^o

TU TIENES ESTE HOGAR QUE ES GOZO
Y EMOCIÓN EN LOS DÍAS SAGRADOS
DE NAVIDAD, PORQUE TE LO DEFIEN-
DEN LOS SOLDADOS DE ESPAÑA. SI
NO HAS CONTRIBUIDO A QUE ELLOS
TENGAN EN TAN SEÑALADAS HORAS
UN RECUERDO E ILUSIÓN DE HOGAR,
NO ERES DIGNO DE CONSERVAR EL

Y LOS GUERREROS DE TODOS LOS TIEMPOS....

....Y los guerreros de todos los tiempos preparadas las armas y afilado el corazón, una vez que el clarín hubo sonado a los cuatro vientos, se presentaron en los campos de batalla. ¿De dónde salieron? ¿Cómo surgieron? de pronto adelantándose al golpe del enemigo? Pocos en número en comparación con las masas salvajes de fieras marxistas. Fieras al comienzo, que ahora han degenerado en borregos. ¿Cómo resistieron la avalancha que se les venía encima?

Al leer la Historia de España, pasan por nuestra mente, como en una pantalla cinematográfica en desfile inagotable, guerreros pertrechados con toda clase de armas; desde las primitivas lanzas de Indivil, Mandanio y Viriato hasta los fusiles de nuestros días. Y pasan también en multitud ascetas, frailes, santos y mártires.

Desde los Iberos y Celtas, los españoles demuestran un evidente desapego por la vida material y un honrado sentir espiritual. Son dos hechos que resaltan en las páginas del monumento glorioso de nuestra historia. El sentido militar y el ascético de la vida.

Los primeros pobladores de la península, en su incultura, soportan las colonias que en su suelo implantan los extranjeros, cuando éstos no van con otros fines que el de comerciar. Son para ellos fuentes maravillosas de novedades, los barcos cargados de baratijas de los fenicios y de los griegos; barcos que luego parten con fabulosas riquezas a las que los naturales no conceden valor. Pero cuando los extranjeros quieren someter el país por las armas, se encuentran sorprendidos por el ardor bélico y heroísmo de los guerreros indígenas y por los improvisados caudillos invencibles por despreciar la vida.

Después nuestro suelo sufre las influencias de otras razas: Cartagineses, Romanos, Barbaros del Norte y Arabes principalmente. Sobre el carácter indomable de la primitiva raza Celtibera, se imprimen los rasgos de las otras razas. Y milagro de los cruzamientos: aparece un tipo español que conserva las propiedades heroicas del celtibero -recordad las epopeyas del Alcazar, de Oviedo, de Belchite, etc.- y ha asimilado la cultura y cualidad de las otras.

Se forma un carácter propio y

exclusivo, con un orgullo serio y exacto, y un corazón ardiente e indomable.

Con los Reyes Católicos, al quedar dueños del territorio patrio, los españoles se sienten superiores en el mundo, y éste es pequeño para contener sus ansias de expansión y dominio, que se extiende por Oriente y Occidente hasta que el Globo es abarcado por los brazos de la Patria.

Las rutas de nuestras naves recorren todos los mares, pero el poder de España empieza a decaer, lo ha dado todo: su sangre y su espíritu. El león hispánico conserva sus garras y colmillos afilados y sus rugidos hacen temblar a todas las naciones.

Los españoles han cumplido la mayor de las empresas que registra la Historia Universal.

Hasta entonces, el espíritu racial se conserva íntegro, ya que no el poderío. Y pasan cientos de años y cuando en nuestras vecindades aparece el foco leproso de la Revolución francesa, el león de nuestros escudos está adormilado. Viéndolo así algún tiempo después, las águilas imperiales de Napoleón, creen será fácil ponerle cadenas humillantes y entrar en sus dominios. Se entabla una lucha épica, de la cual las huestes extranjeras salen maltrechas por donde vinieron.

El guerrero celtibero, el cartaginés, el romano, el visigodo y el árabe, aparecen de un golpe en cada hombre. El francés no puede contra los "guerreros de todos los tiempos", por muchos hombres y armas que entren por las fronteras.

Parece que al terminar la guerra, la Nación se va a reponer y cobrar nuevos bríos pero sucede todo lo contrario. A la vez que las águilas rastreando y ensuciándolo todo con sus babas inmundas, entraron los reptiles; y estos no salieron; quedaron escondidos en las logias alcantarillas de las logias masónicas. Sus actividades insidiosas y ocultas van minando las conciencias y relajando los espíritus. El pueblo hispano se niega a sí mismo. El león duerme borracho por la droga estupefaciente del liberalismo.

Así da contemplar ésta época de páginas amargas de nuestra historia: Corruptelas políticas, trai-

ciones con menguas coloniales, himno de Riego, podedumbre.

Y los guerreros de todos los tiempos dando iracundos espadaños al aire; porque en sus miras elevadas no ven al enemigo subterráneo.

Pasa el tiempo entre sus dedos, las cuentas mas negras que nunca, del rosario pesimista de los días deses- perados. Hombres de fina sensibilidad se suicidan. Otros mas sufridos se cierran en su castillo interior. El espíritu patrio se diluye poco a poco en extranjerismos. Si aparece un político honrado y patriota, le po- nen la zancadilla o es ejecutado por la mano negra del masón. Los valores intelectuales y científicos, son me- nospreciados y difamados por los seu- do-intelectuales rebosantes de sno- bismo, que por tener el corazón tor- cido y la mente estrecha, no compren- den el modo de sentir y pensar a lo español, y sin embargo admiran con los ojos bobalicones y la boca des- mesuradamente abierta cualquier ma- jadería de París.

Apartados quedan en sus reductos impotentes en su santa ira para lu- char con la incomprensión general, los guerreros de todos los tiempos.

Llegamos a la época actual en la que sucede lo que tenía que suceder forzosamente. La gran bola de la po- lítica liberal siguiendo la cuesta abajo del camino masónico, va adqui- riendo progresivamente, conforme a la ley de la gravedad que marca el Gran Oriente, mas velocidad hasta que en su camino se interpone una piedra no muy grande, pero si lo suficiente para que la bola salte hecha pedazos.

Y más claro aún: La masonería ha adquirido tanto poder que se confía y sale al exterior. La fuerza oculta que durante tanto tiempo nos axfisió es descubierta, y desde éste momento lo pierde todo.

Entonces, las miradas elevadas de los corazones nobles descubren al enemigo, y los sablazos parten cabe- zas. Entran en guerra dos tendencias completamente opuestas que solo se ataron para chocar violentamente sus armas.

En éste caso el problema, como sucede a veces a los matemáticos, tiene dos soluciones, una real y otra absurda.

SANTOS.

.....
¿ES QUE VALE MAS TU DINERO QUE LA VIDA DE UN HERMANO NUESTRO?
CONTRIBUYE AL AGUINALDO DEL SOLDADO.

Ayuntamiento de Madrid

SECCION FESTIVA



PARA QUE EL AMOR QUE HEMOS INSPIRA- DO A UNA MUJER NO DISMINUYA NI SE ENFRIE.

-Como el hombre no se contenta con inspirar un amor pasajero, sino que por el contrario, desea que éste vaya en aumento y se haga cada vez mas indisoluble, vamos a darle a conocer un secreto infalible para obtener la estabilidad amorosa en la mujer que desea.

Para que el amor que hemos inspi- rado a una mujer no disminuya en lo más mínimo, sino que aumente cada día más, es preciso tomar tuetano de lobo, del cual se formará, aña- diendole ámbar gris, una pomada, la cual se llevará encima después de haberle añadido polvos de ciprés, y en un bote artístico para darle a oler de vez en cuando a la mujer escogida. Es natural que el amante deberá valerse de algún ingenioso pretexto para persuadir a la amada a que huela el bote.

-o-o-o-o-o-o-o-o-

ENTRE ANDALUCES.

-En mi pueblo es tal el calor en el verano que se derriten los crista- les.

-Tu no sabes lo que es calor. Si llegas a estar en mi pueblo éste verano, hubieras visto que no baja- ban por el río más que peces fritos.

-o-o-o-o-o-o-o-o-

En cierta ocasión un Jefe que quiso persuadirse personalmente del celo de sus subordinados, y encaminose ya de noche en dirección al Cuartel provisto de una linterna eléctrica para alumbrarse en su recorrido. No bien hubo llegado proximo al centi- nela, éste diole el ¡ALTO! ¿QUIEN VIVE?

-España -contestó el Jefe deteniéndose.

-¿Qué gente? -preguntó a su vez el centinela.

-El Jefe de día-contestó nuevamen- te el primero.

y el soldado algo mosca dijo, ¿Je- fe de día y con farol? Y gritando al cabo dijo:

¡Cabo guardia, el sereno!.

-o-o-o-o-o

LEED Y PROPAGAD ESTE SEMANARIO EDITADO EXCLUSIVAMENTE POR SOLDADOS